

# Capítulo 131

## Atando cabos sueltos (1)

1.

“Mmh... mm... \*slurp\*”

Después de alcanzar el clímax tres veces seguidas, Siwoo estaba completamente exhausto.

Estaba sentado en la capa con las piernas bien abiertas mientras recibía la limpieza minuciosa de Odile.

Por el sonido que resonaba, estaba claro que el proceso de ‘limpieza’ involucraba a Odile usando su lengua y labios para limpiar todos los fluidos que se adherían a su miembro.

Esta última acomodó su cabeza entre las piernas de Siwoo, acurrucándose mientras procedía a chupar el miembro que había estado entrando y saliendo de su ano hasta que quedó completamente húmedo con su saliva.

“Mmh...”

Ella levantó brevemente la cabeza para captar el gemido satisfecho de Siwoo mientras tragaba todo lo que tenía en la boca de un solo trago.

Luego, como presumiendo, abrió la boca ampliamente, mostrando su lengua rosada y brillante y la boca vacía.

“Señor Asistente, mira esto~ Aah~ Me lo tragué todo~”

En ese momento, ella ya había limpiado con su magia el semen que le cubría la cara y el cabello. Pero no hizo lo mismo con el miembro de Siwoo, ya que prefirió limpiarlo manualmente.

Lo hizo correctamente a pesar de su fuerte aversión al sabor de su semen.

Al darse cuenta de esto, Siwoo no pudo evitar sentirse conmovido por su generosidad.

‘Uno debe vivir una vida amable para poder disfrutar de este tipo de privilegios.’ reflexionó para sí mismo.

“Eres increíble, señorita Odile.”

“No lo menciones~ De todos modos, ¿se sintió bien?”

“Sí, se sintió increíble.”

“Jeje~”

En realidad, fue Odile quien sugirió limpiarlo de esta manera.

Él supuso que probablemente se inspiró en una de sus novelas eróticas.

Verla envolver su miembro flácido le provocaba una mezcla de culpa y deseo. Pero, ya que habían llegado tan lejos, decidió que bien podía disfrutarlo.

Al principio pensó que no podría volver a tener una erección, pero el placer que sentía por la boca de Odile fue tan inmenso que volvió a estar erecto.

Al ver esto, Odile le tocó el miembro con las yemas de los dedos de forma juguetona y preguntó.

“¿Quieres hacerlo otra vez?”

En respuesta a esta estimulación, su pene se estremeció.

Entonces recordó su hermosa apariencia cuando imitaba a un cachorro, tentándolo a repetirlo...

Sin embargo, el tiempo no estaba de su lado.

“Si tuviéramos más tiempo, podríamos hacerlo tanto como quisieramos...”

“Entiendo tus sentimientos. Probablemente Odette se despertará pronto...”  
Odile frunció el ceño y se arrastró más cerca de él antes de apoyar su mejilla en su pecho.

Pudo escuchar los latidos de su corazón, golpeando como una canción de cuna, lo que la llevó a cerrar los ojos.

Considerando que había pasado toda la noche despierta, no era de extrañar que se sintiera cansada.

“Puedo sentir tu semen moviéndose en mi vientre, señor Asistente...”

“Bueno, vine dentro de ti dos veces.”

“Lo empujaste hasta el fondo antes de exprimirlo todo. Debió haber llegado muy profundo.”

Siwoo aún no podía determinar completamente si su comportamiento aparentemente inocente, al decir palabras provocativas que podrían excitarlo, provenía de su ingenuidad o no.

“¿No necesitas limpiarte, señorita Odile? Quiero decir... todavía tienes algo dentro...”

“Bueno, lo haré más tarde... Sería embarazoso hacerlo frente a ti, señor Asistente...”

Aunque su orificio estuviera perfectamente limpio, seguía siendo un lugar para la excreción.

No había manera de que ella se sentara voluntariamente frente a él y exprimiera su semen desde su ano de esa manera. No se trataba de si se llevaban mejor o no, simplemente le daba demasiada vergüenza hacerlo.

“¿Crees que me importan esas cosas?”

“Puede que a ti no, ¡pero a mí sí!”

Siwoo comenzó a imaginar el rostro sonrojado de Odile mientras exprimía su semen de su ano...

Seguramente sería un espectáculo para contemplar, pero Odile parecía decidida a no hacerlo frente a él, así que terminó rindiéndose.

“De todos modos, limpiemos todo antes de irnos.”

Una tenue luz púrpura parpadeó en los ojos de Odile.

En un instante, el mana circundante se movió para eliminar todas las impurezas de sus pieles. Desde fluidos corporales hasta motas de polvo.

Siwoo no pudo evitar maravillarse una vez más ante las maravillas de la magia.

Para él, entre todos los hechizos que conocía, el hechizo de limpieza era sin duda el más conveniente.

Después de ponerse la ropa, cerraron la puerta del molino de viento. Dejando el calor persistente de su noche apasionada adentro, salieron.

2.

Tras terminar su ardiente encuentro con Odile y salir juntos del molino de viento, fueron recibidos por la hermosa vista del amanecer rompiendo en el extremo lejano de la llanura oriental.

Al ver a la estrella matutina mostrando su brillo, la pareja aceleró el paso.

“Ugh, siento todo el trasero cosquilleante...”

“¿Estás bien?”

“Sí, es solo que... se siente cosquilleante... y por dentro me siento aturdida...”

Ella dejó escapar una queja en un murmullo.

Considerando que el enorme miembro de Siwoo iba y venía en ese agujero durante casi dos horas, era natural que ella aún pudiera sentir el placer persistente.

Por cierto, Odile había alcanzado el clímax cinco veces en total.

Dado que Siwoo nunca había tenido su ano penetrado por nada, los sentimientos de Odile eran algo que él no podía comprender.

“Haah... haah...”

En cualquier caso, esa fue la razón por la que Odile parecía bastante incómoda mientras caminaba.

Su forma de andar era un poco torpe, caminaba de una manera que acentuaba su trasero adolorido.

“¿Quieres que te lleve a caballito?”

“No hace falta, no es tan grave.”

Después de eso, se instaló un breve silencio entre ellos.

Era comprensible, ya que ambos estaban demasiado cansados para conversar. De todos modos, no tenían mucho más que decirse.

No obstante, el aire de la mañana trajo una atmósfera agradable entre ellos.

Mientras disfrutaban del fresco aroma de la tierra y la fragancia refrescante del pasto teñido de rocío, Odile, que en algún momento se había levantado la capa hasta la cabeza, habló de repente.

“Señor Asistente.”

“¿Sí?”

“Olvidemos lo que pasó hoy.”

“¿Perdón?”

Sus palabras sumieron a Siwoo en la confusión. Dirigió su mirada hacia Odile, cuyo rostro estaba tan rojo como si estuviera ardiendo.

En cuanto notó que Siwoo la miraba, ella tiró de la capucha con las yemas de los dedos y se cubrió los ojos.

‘Ya veo.’

Al principio, Siwoo pensó que quería decir algo como, ‘Tener sexo contigo fue un error.’

“¿Por qué te ves tan confundido? ¡Sabías lo que quería decir! ¡La forma en que actué—estaba demasiado excitada! ¡No pude controlar mis acciones!”

Entonces se dio cuenta de que la había malinterpretado.

Después de que ese sexo loco y apasionado terminó, al igual que él, ella también se había calmado un poco.

No hacía falta ser un genio para saber que ella estaba consciente del momento en que gemía y lloriqueaba como un cachorro.

Al darse cuenta de esto, Siwoo no pudo evitar burlarse de ella.

Después de pasar un tiempo con Odile, se dio cuenta de que en secreto disfrutaba provocarla.

“Señorita Odile.”

“¿Qué?”

“¡Mano!”

Siwoo extendió juguetonamente la palma de su mano hacia Odile.

Ella la miró fijamente por un momento, pero cuando entendió lo que él intentaba hacer, reaccionó de inmediato.

“¡Te atreves! ¡Te atreves!”

Sin dudarlo, le dio una patada baja en la pantorrilla.

El sonido al impactar fue bastante fuerte.

“¡Aaahh! ¡Solo hice lo que me pediste! ¡Deja de molestarme! ¡No es justo!”

Estaba tan avergonzada que casi estaba a punto de llorar.

A través de la abertura en su capucha, Siwoo notó que su rostro se había puesto más rojo que antes.

La encontró tan adorable que quiso abrazarla en ese mismo instante.

Ahora finalmente entendía por qué Odette amaba tanto molestar a su hermana mayor.

Sus diversas reacciones a sus distintas provocaciones eran entretenidas.

“¡Estaba bromeando, es una broma!”

Entonces se dio cuenta. Estaba gastando una broma a una aprendiz de bruja.

Se percató de que se habían vuelto lo suficientemente cercanos como para que él hiciera ese tipo de bromas.

Por otro lado, tal vez se atrevía a hacerlo porque sabía que trataba con Odile, alguien que parecía segura solo en la superficie.

Si fuera Odette en cambio, no estaba seguro de poder hacer lo mismo.

No obstante, comparando su relación actual con la que tenían cuando la conoció por primera vez en la tienda de herramientas mágicas, se sentía notablemente diferente.

En ese entonces, para él, Odile era una existencia peligrosa, una aprendiz de bruja que fácilmente podría arrastrarlo al abismo.

Descubrir ese lado de ella era algo que nunca esperaba en ese momento.

Odile puso su mano en las caderas y comenzó a amenazarlo.

“¡Hazlo una vez más! ¡Te voy a hacer pagar! ¡Pagar!”

“Lo siento, no pude evitarlo. Estabas tan linda, señorita Odile.”

No solo linda, también era seductora.

De hecho, incluso ahora todavía podía ver su cuerpo desnudo bajo esa capa destellando ante sus ojos.

A pesar de que no tenía un cuerpo particularmente curvilíneo, tenía un encanto peculiar que podía cautivar fácilmente a los hombres a su alrededor.

“Para alguien con ojos tan inocentes, eres una persona bastante traviesa, ¿lo sabes?”

Odile captó rápidamente su mirada y preparó su contraataque. Sin embargo, debido a su ingenuidad, no preparó un acto complicado. En cambio, simplemente lo hizo con fuerza bruta tan pronto como tomó la decisión. Por lo tanto, quedó vulnerable al contraataque de Siwoo.

“Me atrapaste. Ahora que lo sabes, mejor me doy por completo. Ven aquí, déjame quitarte esa capa.”

“¡No! ¡Estamos en medio de la calle!”

En cuanto Siwoo tiró del extremo de su capa, aparentemente listo para desnudarla, ella rápidamente agarró el borde de su capa y se la arrebató de las manos.

Fue entonces cuando ella se dio cuenta de que había caído en su broma otra vez.

“Es una broma~”

“¡Ugh, puedes dejar de jugar, Sr. Asistente?!”

“Perdón, perdón~ No te enojes, te daré un masaje en los pies cuando lleguemos a casa, ¿vale?”

Mientras bromeaba con la visiblemente molesta Odile, Siwoo caminaba a su lado hacia el Pueblo Tarot.

Quizás porque había pasado algo de tiempo, ya había gente caminando por ahí.

Jóvenes chicas saliendo a buscar agua, carruajes de caballos recorriendo las calles con un traqueteo y vendedores de periódicos ordenando sus puestos.

Era como si todas esas personas acabaran de despertar de su hibernación. Comenzaron a deambular ocupadamente de un lugar a otro. Al observarlas, Odile sintió un leve arrepentimiento.

“Hace un momento, solo estábamos tú y yo aquí, Sr. Asistente... Me siento un poco triste...”

“Podemos hacerlo de nuevo la próxima vez.”

“¿Y cuándo es exactamente?”

Temiendo que su ropa interior pudiera ser visible entre los pliegues de su capa, Odile se envolvió la capa con fuerza antes de inclinar la cabeza hacia adelante.

“Como no tengo un lugar donde quedarme hasta que haga una cita con la Condesa, ¿puedo quedarme en la villa?”

“¿La villa? ¿Quieres decir nuestra villa?”

“Sí.”

Al escuchar eso, Odile asintió vigorosamente.

En el fondo, quería llevarlo directamente a la mansión Géminis, pero si se difundieran rumores sobre que la aprendiz de la Condesa Géminis de repente trajo a un hombre, eso podría causar situaciones desagradables.

Aunque no era realmente un problema grave, un escándalo así podría afectar a su maestra, algo que quería evitar.

Por eso, que él se quedara en su villa era la situación ideal para Odile. De hecho, ella misma sacaría el tema si él no se lo preguntaba primero.

Quería verlo tanto como fuera posible. Después de todo, cuando finalmente él dejara Gehenna, no podrían verse de nuevo hasta que ella se convirtiera en una verdadera bruja.

“¡Por supuesto que puedes! ¡Eso será genial!”

“Gracias. Por fin tengo un lugar donde quedarme.”

Siwoo dijo mientras acariciaba la cabeza de Odile. Aunque le costaba bastante hacerlo porque ella seguía saltando felizmente.

Si tuviera cola, probablemente la estaría moviendo vigorosamente de un lado a otro.

Así de feliz se veía.

Mientras caminaban por la plaza y entraban en un callejón estrecho, una villa que parecía fuera de lugar en comparación con el callejón apareció en su vista.

Antes de abrir la puerta y entrar al lugar, Odile dio una advertencia.

“¡No debemos dejar que Odette se entere, así que tenemos que tener cuidado! ¡Se pondrá celosa si descubre que salimos y nos divertimos solo los dos!”

“Sí, sí.”

“Además, todo lo que hicimos hoy es un secreto, ¿de acuerdo?!”

“Está bien, lo entiendo.”

“Bien.”

Odile asintió con la cabeza antes de abrir la puerta con cautela, asegurándose de no hacer ningún ruido.

Después de entrar en el vestíbulo y cambiarse a las pantuflas, los dos caminaron hacia la escalera que tenían justo enfrente.

Justo antes de subir las escaleras, Siwoo echó un vistazo a la sala de estar a su izquierda. En ese momento, su corazón se hundió.

“¿Qué pasa?”

“...”

Al notar que él se detuvo de repente, Odile miró en la dirección hacia donde él estaba mirando. Al igual que él, terminó paralizada en su lugar.

“Ah...”

“...”

“...”

En la sala de estar, había dos personas sentadas en el sofá mientras bebían elegantemente sus bebidas.

Ellos eran los amos de las Gemelas.

La condesa Albireo y Deneb Géminis.

Estaban sentados mirando fijamente a Siwoo, como si lo hubieran estado esperando.